MINUTOS DE REFLEXIÓN

Demagogia en medio de la desesperación socioeconómica



Wilson Araque J.
wilson.araque@uasb.edu.ec

El proceso electoral actual, al llevarse a cabo en medio de una grave crisis sanitaria y socioeconómica, se convierte en el terreno fértil para que florezcan ofertas de campaña que, desde la viabilidad de su concreción en hechos reales, serán difíciles de cumplir. Pero, claro, los políticos, como buenos lectores de las necesidades de la población, saben que lo que ofrecen, a pesar de que es pura demagogia -halagos mentirosos-, suena bien al oído de unos potenciales electores que, frente a sus desesperaciones socioeconómicas acumuladas, ven al voto como la oportunidad de participar en la lotería del "por si acaso" lo que me ofrecen se cumple y, así, puedo salir de las dificultades actuales. Frente este escenario, tratando de evitar la frustración futura de los votantes que, al final, afecta negativamente a la confianza en sus gobernantes -requisito clave para la construcción sinérgica del país mejor que todos deseamos-, es fundamental, la responsabilidad compartida, primero, de los propios candidatos para que no jueguen con la desesperación de la gente; luego, de los medios de comunicación, analistas y la academia para explicar -con argumentos objetivos y sinceros- que lo que se propone, en varios de los casos, es pura mentira para conseguir el poder; y tercero, también, los propios electores deben buscar información orientadora en fuentes confiables y, así, con buenos argumentos decidan el voto para elegir a las personas que, como Presidente de la República más los miembros de la Asamblea Nacional, se encarguen de conducir los destinos del Ecuador durante los próximos cuatro años.

Ven al voto como la oportunidad de participar en la lotería del "por si acaso" lo que me ofrecen se cumple...